

# PRESENTACIÓN

Comenzamos el estudio del Pentateuco y los Libros Históricos del Antiguo Testamento, una de las asignaturas en las que, seguro, vamos a disfrutar más mientras la estudiamos, a la vez que aprendemos cosas interesantes y útiles.

Quienes se dediquen a la catequesis o a la enseñanza religiosa escolar, podrán encontrar en ella –aunque no es lo más importante– algo que les resultará muy útil: historias que atraen la atención. No simplemente relatos curiosos o divertidos, que esos sirven para algo pero al final distraen del objetivo principal. En la docencia se necesitan historias que, en sí mismas, lleven las ideas clave que se desea transmitir. Pues bien, en pocas asignaturas encontraremos tantos relatos instructivos como en ésta para hablar de casi todo: del trabajo, del cuidado de la naturaleza, del matrimonio y la familia, de la vocación, de por qué cumplir los mandamientos de la ley de Dios no es una carga sino una liberación, de la importancia de la justicia y la solidaridad, de la acción del Espíritu Santo, y de muchas otras cuestiones.

Además, cuando leamos despacio los textos bíblicos, iremos observando que hay en ellos muchos detalles que nos obligan a pensar acerca de cómo se han escrito esos textos, y esto nos permitirá asomarnos a su proceso de composición: una aventura apasionante, porque asistiremos de cerca al modo concreto en que Dios se ha ido revelando a lo largo de los siglos, en unos marcos geográficos e históricos concretos: Egipto, Mesopotamia, Siria, Persia, y especialmente, Israel.

Pero, sobre todo, tendremos ante nuestros ojos la Palabra de Dios que nos habla personalmente de cómo es el Señor, de cómo somos nosotros y de cómo

podemos ser felices. En ella encontraremos el mejor alimento para que nuestra vida espiritual se fortalezca y se manifieste en las realidades concretas de la vida diaria.

El libro de texto por excelencia para esta asignatura no es este manual. Es, directamente, la Sagrada Biblia. Doy por supuesto que cada uno leerá completos todos y cada uno de los libros de los que nos ocuparemos. Aquí sólo pretendo ofrecer unas claves para aprender a realizar esa lectura en la fe de la Iglesia. En la edición de la Biblia citada en la bibliografía final pueden encontrarse unos comentarios amplios al texto bíblico muy en consonancia con lo que aquí aprenderemos. Su lectura meditada y estudio ayudarán a conocer mejor estos libros de la Sagrada Escritura. Las demás obras citadas en esa bibliografía sirven para ampliar conocimientos acerca de los aspectos históricos, literarios y teológicos del Pentateuco y los Libros Históricos del Antiguo Testamento que, en este primer acercamiento, por la necesaria economía de tiempo y espacio, no se han podido tratar.